

**CÓMO MIDE LA CONTABILIDAD SUSTENTABLE  
LA DIMENSIÓN SOCIAL Y LA IMPORTANCIA DEL  
EMPLEO DENTRO DE ÉSTA.**

**Área de investigación: Administración de Recursos Humanos**

**Jorge Eduardo Jiménez Fajardo**

Universidad de Santiago de Chile

Facultad de Administración y Economía

Doctorado en Ciencias de la Administración

Santiago de Chile

asesortributario@hotmail.com

jjimenezfajardo@gmail.com

**XX**  
CONGRESO  
INTERNACIONAL  
DE  
CONTADURÍA  
ADMINISTRACIÓN  
E  
INFORMÁTICA





## CÓMO MIDE LA CONTABILIDAD SUSTENTABLE LA DIMENSIÓN SOCIAL Y LA IMPORTANCIA DEL EMPLEO DENTRO DE ÉSTA.

### Resumen

El presente trabajo aborda la evolución del pensamiento contable y sus cambios paradigmáticos en las últimas décadas, llegando a construir Sistemas Contables inspirados en las ideas de incorporación de otras Dimensiones como la Social y medio ambiental sumada a la tradicional dimensión económica, como una influencia del uso del enfoque de la Triple Cuenta de Resultados, frase acuñada por John Elkington en 1994.



Savitz y Weber (2006:p.30) establecieron que la TBL “Capta la esencia de la Sustentabilidad mediante la medición del impacto de una organización de actividades en el mundo, incluyendo su rentabilidad, accionistas, valores, su capital ambiental y capital social” proponiendo un concepto que pone en evidencia la búsqueda del equilibrio entre lo económico y social.

La Sustentabilidad abocada a la contabilidad, es decir la Contabilidad Sustentable (CS), de creciente interés en tiempos actuales a nivel mundial incluye a los seres humanos sus habilidades, dedicación, experiencias y el comportamiento resultante es el foco de la dimensión social o “capital humano” y el buen manejo de esta dimensión puede ser una ventaja competitiva en la empresa.



El objetivo de este trabajo que utiliza entrevistas en profundidad, es mostrar que el empleo es uno de los aspectos integrados a la Dimensión Social de las empresas que promueve el desarrollo personal y la capacitación, aumentando el acceso al empleo y al autoempleo, al incluir en su visión la formación continua de los colaboradores. Esta investigación busca identificar indicadores que muestren las actividades de las empresas estudiadas en esta materia.

**Palabras clave:** sustentabilidad, triple cuenta de resultados, contabilidad sustentable.

### Abstract

This paper addresses the evolution of accounting thinking and paradigm shifts in recent decades, reaching Accounting Systems building inspired by the ideas of incorporating other dimensions such as social and environmental added to the traditional economic dimension, as an influence of Use the focus of the Triple Bottom Line, a phrase coined by John Elkington in 1994.





Savitz and Weber (2006, p.30) stated that the TBL "captures the essence of sustainability by measuring the impact of an organization of activities in the world, including profitability, shareholders, securities, environmental and social capital" proposing a concept that highlights the search for balance between economic and social.

Sustainability doomed to accounting, ie the Sustainable Accounting (CS), of growing interest in modern times worldwide including humans their skills, dedication, experience and the resulting behavior is the focus of the social dimension or "capital human" and the good management of this dimension can be a competitive advantage in business.



The aim of this study using in-depth interviews, is to show that employment is one of the aspects integrated the Social Dimension of companies that promotes personal development and training, increasing access to employment and self-employment, to include in his vision further training of employees. This research seeks to identify indicators that show the activities of the companies studied in this area.

**Key Words:** Sustainability, Triple Account of Results, Sustainability Accounting, Social Managerial Responsibility.

### **Cómo mide la contabilidad sustentable la dimensión social; Y la importancia del empleo dentro de ésta.**

El pensamiento contable ha tenido una evolución en el tiempo que ha llevado a la aceptación por la disciplina de la posibilidad de construir sistemas contables diferentes en función de los objetivos a los que se encamina cada uno de ellos. Así se ha observado que la Contabilidad ha ido dejando de lado la limitación de su misión en el control de las organizaciones para "ser una práctica social institucionalizada" (Curvelo, 2011). De esta forma se va configurando no solo como parte integral de la Economía, sino como "una herramienta para el control social y la vivencia de la ciudadanía" (Gómez, 2003; P. 121).

Es así como hoy la Contabilidad –tras un debate de larga data- se define comúnmente como una "ciencia social" (Miller, 1994) lo que implica un cambio paradigmático, que reconoce la importancia de los sujetos como elementos fundamentales de la organización, tal como establece Morgan (1983, en Gaffikin, 2006):

"Los investigadores contables están obligados a enfrentar el hecho de que son científicos realmente sociales... y estar al tanto de los nuevos desarrollos y ser competente en su oficio. Tendrán que dedicar una seria consideración a la naturaleza y la práctica de lo que se entiende por investigación social (9, 385). Para Curvelo (2011) con ello se abre la puerta para que la Contabilidad asuma "el impacto social y ambiental de las organizaciones, el desarrollo sustentable





y los temas sociales, que resultan un nuevo reto con relación a la investigación epistemológica en Contabilidad” (p.2).

Por la misma época en que comienza a desarrollarse la Contabilidad Crítica, con el Balance Score Card como una de las herramientas más difundidas, B.S.C. que generó una corriente de opinión pública que planteaba que las firmas son responsables de algo más que la creación de valor económico. De esta forma Lehman (1999: p.218) consignaba que “en la abundante literatura sobre la moderna contabilidad ambiental y social, un discurso democrático liberal otorga a las empresas una posición privilegiada como agentes del cambio social”. Gray (1992) y Gray et al (1996) agregaron que los informes que incorporan las dimensiones social y medioambiental representan en una sociedad democrática un elemento que permite a las empresas dar cuenta de su responsabilidad social.



Inspirados por estas ideas e intentando responder a los desafíos que planteaba la incipiente incorporación del enfoque ambientalista a la gestión de las empresas y a nivel nacional, comenzaron a aparecer propuestas de medición de la sustentabilidad, informes contables y balances incorporando las nuevas dimensiones. O'Dwyer y Owen (2005) determinaron que el informe de sustentabilidad ha sido la forma de publicación más habitual de dar cuenta del rendimiento de la sustentabilidad, y que se presenta ya sea en conjunción con, o por separado, con el informe anual de la empresa. A todo esto se le denominó “Contabilidad Sustentable”.



Thomson y Bebbington (2005) señalan que alrededor de la mitad de la década de 1990, las organizaciones -en su mayoría empresas- comenzaron a producir cuentas de sus impactos sociales; y a comienzos de la década del 2000 algunas comenzaron con la redacción de informes sustentables sobre el desarrollo, que describían el impacto de sus actividades en lo económico, social y ambiental. Estos informes “se plantean en forma de relatos escritos de impactos seleccionados, usando medidas cuantitativas y cualitativas escogidas de acuerdo al objetivo, así como imágenes cuidadosamente elegidas” (p.516).

Finalmente cabe consignar la aparición de los estándares de Contabilidad Social como SAI 8000 “Social Accountability” (2001), Accountability 1000 (AA 1000) en 1999 del Institute of Social and Ethical Accountability, e ISAE3000 publicado el 2003 por el International Auditing and Assurance Standards Board; en los cuales progresivamente se fueron introduciendo elementos que lo ampliaron hacia la contabilidad sustentable. Nerón (2010: p.342) se refiere a la diversidad de estándares en el ámbito de la sustentabilidad como “políticas de contabilidad” que implican “redes complejas de intercambios, colaboración, deliberación y confrontación”.

El tema que nos interesa sobre los recursos humanos es considerado como la clave de ventajas competitivas en la empresa (Drucker, 1988). Involucrar a los empleados a través de la representación, participación y/o de la propiedad es





visto como un medio para prevenir los excesos de los CEO; por otra parte ampliar la conciencia de los recursos financieros, humanos y de los factores de riesgo reputacional. La construcción de capital humanos (Kochan, 2003), y de imagen positiva ante la comunidad y asociaciones no gubernamentales son otra forma de desarrollar el capital social como un recurso - dando a la corporación "licencia para operar y crecer" (Elkington, 1998). Estos son los factores que nos interesa constatar dentro de la recogida de datos para esta investigación exploratoria.

### Triple Cuenta de Resultados

En cuanto a enfoques, el más comúnmente utilizado, por no decir, "por excelencia" de la evaluación del desempeño sustentable (en términos de información corporativa y de las prácticas contables) es el de la "Triple Cuenta de Resultados" (TBL por sus siglas en inglés: Triple Bottom Line) (Robins, 2006; Savitz y Weber, 2006), frase que fue acuñada en 1994 por John Elkington, fundador de una consultora llamada AccountAbility, en su libro "Cannibals With Forks: The Triple Bottom Line of 21st Century Business", considerado el texto fundacional de esta nueva corriente (Norman y Mc Donald, 2004). En 1998 la TBL como "estrategia de negocio para desarrollo de la sostenibilidad" fue adoptada explícitamente en el repertorio conceptual de las Naciones Unidas (Cintra, Carvalho y Perlingeiro, 2008: p. 128).

La Triple Cuenta de Resultados se refiere al conjunto de valores, temáticas y procesos que las empresas deben abrazar para contabilizar sus impactos y potenciar el valor generado a nivel económico, social y ambiental.

En tanto para Waheed, Khan y Veitch (2011) la TBL se enfoca a la identificación de mejoras en el medio ambiente, el aspecto social, y el desempeño económico como resultado de decisiones políticas a corto y largo plazo. También la TBL menciona la necesidad de integración entre las tres áreas, ya que esto proporciona una mejor imagen ante la comunidad en términos de impactos (Downes et al., 2002).

En sus raíces teóricas está el desafío a la noción de capitalismo sin restricciones. Por lo tanto, la TBL ha sido vista como "una institución que utiliza sus poderes institucionales y las presiones para cambiar el comportamiento de las empresas" (Sridhar y Jones, 2013: p. 99). Esto permite a la TBL formar parte de un marco más amplio e impulsar la gestión del cambio y la integración en las decisiones empresariales (Suggett y Goodsir, 2002). Kimmitt y Boyd, (2004) demostraron que las empresas que implementan la TBL están en realidad tratando de cambiar la forma en que hacen negocios.

Desde sus orígenes ha generado gran interés en el mundo académico, desde donde se han desarrollado una serie de investigaciones sobre su aplicabilidad en diversos ámbitos, como la innovación en la empresa (Pereira de Carvalho y





Barbieri, 2010) y la evaluación ambiental de proyectos (Hacking y Guthrie, 2008).

La Triple Cuenta de Resultados como marco contable está conformado por tres “P”: ganancias (pickings), personas (people) y el planeta (planet). A nivel conceptual, la TBL implica incorporar los componentes de capital humano y capital natural en la gestión de costos tradicionales de la empresa (Elkington, 1998). Su objetivo es medir el desempeño financiero, social y ambiental de una empresa durante un período de tiempo (Slaper y Hill, 2011). En tanto Kleindorfer et al. (2005) plantean una perspectiva amplia de la TBL integrando las tres “P” en la cultura corporativa, estrategia y las operaciones de una empresa.



Una demanda fundamental de la TBL es que los datos que se obtienen en la comunidad, empleados, clientes, proveedores y otras partes interesadas deben ser medidos, calculados y reportados de forma similar a la de los resultados financieros de una empresa (Norman y MacDonald, 2003).

Savitz y Weber (2006: p.30) establecieron que la TBL "capta la esencia de la sustentabilidad mediante la medición del impacto de una organización de actividades en el mundo... incluyendo su rentabilidad, accionistas, valores y su capital social, capital humano y capital ambiental".



Algunas adaptaciones de la TBL han utilizado unidades monetarias para medir el desempeño económico, social y ambiental; mientras que otras versiones, como la utilizada en las Directrices de Contabilidad Sustentable del GRI utilizan una amplia gama de indicadores para medir el rendimiento hacia la meta de la sustentabilidad (Lamberton, 2005).

En tanto Fauzi, Svensson y Rahman (2010: p.1345) plantean que la TBL debe ser interpretada como un concepto relativo que es dinámico e interactivo. De allí que consideran necesario realizar “un monitoreo continuo, adaptar el contenido de los elementos de medición a los cambios que se desarrollan en diferentes contextos y a través del tiempo en el mercado y la sociedad”.

En cuanto a los informes basados en la TBL, están presentes tres conceptos centrales: el compromiso de los stakeholders (en la construcción y puesta en marcha de códigos de conducta) especialmente con los colaboradores, la integridad organizacional (significa que los valores de la organización deben guiar sus interacciones con todos sus stakeholders, tanto interna como externamente); y el activismo de los stakeholders (tomar a diversos grupos como stakeholders y con ello “distribuir el poder”), los cuales, de acuerdo a Painter - Morland (2006) pueden ser utilizados para reconstruir una "gramática social" que pondría a las empresas en una relación más sustentable con la sociedad.

Finalmente, a pesar de que el aumento de las empresas que comenzaron a adherirse a esta tendencia presentando reportes basados en la TBL fue



exponencial (Painter – Morland, 2006; MacDonald y Norman, 2007; Robins, 2006) este enfoque también ha sido problematizado. Es el caso de Sridhar y Jones (2013) que plantean que las raíces conceptuales de la TBL están incrustadas en el paradigma cuantitativo y económico. Para tener debidamente en cuenta las cuestiones ambientales y sociales del marco de la TBL se deben desarrollar líneas verdaderamente trans-disciplinarias que integren el desarrollo de las ciencias sociales y naturales con la Economía.

### Estado actual: ausencia de una teoría contable

Se ha dicho que las diversas mediciones de la sustentabilidad no siempre van en la misma dirección, y en muchos casos se plantean en conflicto (Wilson, Tyedmers y Pelot, 2007), lo que dificulta “hacer decisiones de negocios (...) y comparaciones entre las empresas” (Krajnc y Glavic, 2005: p.193) lo cual se podría explicar por la falta de consenso colectivo sobre lo que es la sustentabilidad, y de lo que constituye el desarrollo sustentable. Este último se entiende y se define de diferentes maneras (Wilson, Tyedmers y Pelot, 2007; Sena, 2009; Van Passel et al, 2007).

Sobre los índices compuestos para los resultados de cambios a nivel social, se ha planteado que los métodos para lograr una suma de indicadores son a menudo subjetivos (Heuting y Reijnders, 2004) y que cada índice contiene suposiciones ocultas y simplificaciones (Hanley et al., 1999), por ejemplo los temas sociales se miden más por resultados como podrían ser los resultados de una capacitación.

En tanto, de las tres dimensiones que la Contabilidad Sustentable se ha propuesto medir, la dimensión en la que hay más desarrollo teórico y herramientas prácticas para abordarlo es la dimensión económica, por el hecho evidente de ser el objeto de medición clásico de la Contabilidad. Las dimensiones social y medioambiental tienen un evidente menor desarrollo. En esta línea, Simnett, Vantraelen, y Chua, (2009) consideran que las tecnologías para medir la información de auditoría no financiera se encuentran todavía en su infancia y se mantienen en un estado relativamente primitivo de desarrollo en comparación con la información financiera” (p.944).

La creación el 2010 del International Integrated Reporting Committee (IIRC) para crear un marco común para la contabilidad sustentable a nivel mundial ha surgido en un momento en que los informes de sustentabilidad están siendo cada vez más objeto de un examen crítico, dada la idea ya bastante extendida de que éstos están fallando en su objetivo de aumentar la visibilidad de los impactos sociales y ambientales de las empresas (Gray, 2010; Hopwood, 2009).

Si bien se han documentado experiencias de aplicaciones específicas de instrumentos como la Triple Cuenta de Resultados, y el GRI en ciertos ámbitos; falta desarrollo de modelos contables propiamente tales, que den cuenta de una





sistematización de lo que se ha investigado y desarrollado en el ámbito de la Contabilidad Sustentable.

Se observa por lo tanto una brecha aún sin salvar entre la teoría desarrollada acerca de la Contabilidad Sustentable y su concreción en modelos contables para su aplicación práctica en empresas y organizaciones.

### Tres dimensiones de la sustentabilidad

La dimensión económica se basa en el concepto de “lucro”. En la Contabilidad tradicional, independientemente de la herramienta que se use para medirlo, se considera que una inversión consigue lucro económico cuando el retorno invertido es más que suficiente para pagar el costo del capital de terceros y el capital propio. Desde la perspectiva de la sustentabilidad, el GRI (2006) la define como “los impactos de la organización sobre la situación económica de sus grupos de interés y en los sistemas económicos a nivel local, nivel nacional y mundial” (p. 28). En tanto para Cotes y Cotes (2005: p.2820) la sustentabilidad económica “se alcanzará a través de un crecimiento sostenido y de la eficiencia en el uso del capital y de los recursos”.

Dentro de la dimensión económica es posible diferenciar dos tendencias o direcciones. Por un lado aquellas empresas que parten de conceptos clave tales como “integridad del negocio y ética de empresa”, lo cual incluiría una gestión económica basada en la transparencia en la información, mejora de las relaciones con los grupos de interés y buenas prácticas en el ámbito del Mercado de Valores (Tovar y De la Vega, 2009).

Esta visión también es compartida por otros actores, que subrayan la necesidad de hacer de las empresas, a través de la dimensión económica, corporaciones más prudentes, responsables y honestas a través de la “corporate governance”, esto es: la imagen corporativa, la buena reputación y el buen gobierno corporativo, haciendo especial incidencia en la transparencia en la información y en la comunicación con los accionistas (Tovar y De la Vega, 2009).

La dimensión ambiental ha sido definida como la suma de todos los procesos bio-geológicos y sus elementos (lo que ha sido llamado “capital ambiental” por los economistas) (Spangenberg, Pfahl y Deller, 2002). La sustentabilidad ambiental se alcanzará “reduciendo la degradación ambiental, que puede consistir tanto en la sobreexplotación de recursos naturales como en el aumento de la contaminación” (Cotes y Cotes, 2005: p.2820). De forma más concreta la organización The Natural Step, identificó cuatro condiciones del sistema necesarias para conseguir una sociedad sustentable:

1. “Las sustancias extraídas de la litosfera no deben acumularse de forma sistemática en la ecósfera.
2. Las sustancias producidas por nuestra sociedad no deben acumularse de forma sistemática en la ecósfera.





3. Las condiciones físicas de producción y de diversidad de la ecósfera no deben ser deterioradas de forma sistemática.
4. La utilización de los recursos debe ser eficaz y correcta con respecto a las necesidades humanas” (Robert, 2002: p. 39).

En la práctica, en las empresas la preocupación en esta materia ha sido entendida como la consecución de múltiples objetivos específicos relacionados con el entorno natural, tales como el reciclaje, la utilización de materias primas, la información local o la integración social y cultural de los temas medioambientales (Tovar y Valdés de la Vega, 2009).



Para alcanzar la sustentabilidad medioambiental se pone en práctica la “eficiencia” que consiste en la ponderación por parte de las empresas del impacto negativo de los recursos liberados durante el desarrollo de sus productos o servicios. La ventaja competitiva en relación a los residuos significa obtener ganancias económicas o reducir la contaminación, es decir: gestionar los residuos para aumentar la eficiencia empresarial (Vellani, 2011). Como instrumento de medición, la eficiencia puede reflejar cuánto impacto ambiental fue necesario para generar valor agregado (Schaltegger, Burrit y Peterson, 2003).



Los seres humanos, sus habilidades, dedicación, experiencias y el comportamiento resultante es el foco de la dimensión social o “capital humano” (Spangenberg, Pfahl y Deller, 2002). Vellani (2011) distingue cinco aspectos dentro de esta dimensión, que son:

- Gobierno corporativo
- Relación con consumidores y clientes
- Relación con los proveedores
- Relación con el gobierno y la sociedad
- Relación con colaboradores internos.

Por último, según Cotes y Cotes (2005: p.2820) se alcanzará “a través del logro de una mayor equidad, de la preservación de la diversidad cultural y de la mayor utilización de prácticas sustentables en culturas menos dominantes”.

### El lugar del empleo dentro de la sustentabilidad

El empleo como un aspecto dentro de la dimensión social de la sustentabilidad ha sido comprendido en términos de “asegurar que el desarrollo aumenta el acceso al empleo y apoya el autoempleo y el desarrollo de pequeñas empresas” (Gibberd, 2003). Para los objetivos de esta investigación hemos considerado específicamente las grandes empresas.

Otra definición más amplia la aportan Bebbington y Dillard (2008):



- Términos y condiciones del empleo (incluye seguridad laboral, nivel de renta, buenas prácticas laborales y libertad de asociación).
- Reconocimiento e interacción con los sindicatos
- Capacitaciones y oportunidades de desarrollo en el trabajo.
- Comprometer a los empleados en el manejo de la empresa.

El buen manejo del tema de los recursos humanos es a menudo visto como una fuente clave de ventaja competitiva en la empresa (Drucker, 1988). Involucrar a los empleados a través de la representación, participación y/o de la propiedad es visto como un medio para prevenir los excesos de los CEO; y expandir la conciencia de los recursos financieros, humanos y de los factores de riesgo reputacional. La construcción de capital humano (Kochan, 2003), y de reputación positiva ante la comunidad y asociaciones no gubernamentales son otra forma de desarrollar el capital social como un recurso - dando a la corporación "licencia para operar y crecer" (Elkington, 1998).

Es así como compañías como Walmart y The Home Depot en Estados Unidos acordaron prohibir la discriminación laboral por causas relativas a la opción sexual de los colaboradores, tras repetidos problemas por esta causa (Epstein, 2008).

También la categoría "empleo", se ha operacionalizado de forma más específica, por ejemplo, en el sector de la construcción. Gibberd (2003) ha realizado tal ejercicio y ha establecido los siguientes ítems:

- Ubicación: localizar el edificio donde generar empleo es necesario
- Sitio: diseño del sitio para apoyar la creación de empleo y el autoempleo
- Tamaño y forma: diseño tamaño del edificio y de la forma de tal forma de apoyar la creación de empleo y el autoempleo.
- Muebles y Accesorios: especificar muebles y accesorios que apoyan la creación de empleo y autoempleo.
- Materiales y componentes: especificar los materiales y componentes que apoyan la creación de empleo y trabajo por cuenta propia.
- Construcción: uso intensivo de mano de obra en los procesos de construcción.
- Funcionamiento: gestión de mano de obra intensiva en los procesos de instalaciones y mantenimiento.
- Demoler/ Restaurar: el uso intensivo de mano de obra en estos procesos.

El número y la complejidad de los objetivos generados por esta matriz indican que, para que éstos puedan aplicarse correctamente, es importante disponer de





un marco de evaluación de la eficacia con que los objetivos puedan ser descritos y priorizados. Además, para evaluar el progreso hacia el logro de los objetivos, los indicadores de desempeño son obligatorios (Gibberd, 2003).

En la entrevistas realizadas nos hemos encontrado con los siguientes datos: en la memoria de la empresa ARAUCANO se han focalizado en tener una sólida estrategia que le permita Crecer Bien: sustentando este crecimiento en ser una empresa rentable en el largo plazo, alcanzando mayores grados de eficiencia y productividad, abriendo oportunidades para el desarrollo de las personas, asegurando el compromiso con la protección del medioambiente. Por otra parte la inclusión de los grupos de interés, el cumplimiento de nuevas normativas y estándares internacionales, la participación y el diálogo con la comunidad y la contribución con el bienestar económico de las personas y comunidades en las que opera son manifiestas acciones llevadas a cabo por las empresas investigadas que muestran que hay algunas de ellas actuando para lograr indicadores de empleo y de formación en general en las memorias sustentables de las empresas estudiadas.



### Metodología.

Esta ponencia representa parte de una investigación más amplia que lleva por título “Elementos claves que se aplican en memorias sustentables en base a la triple cuenta de resultados, en grandes empresas manufactureras para formular un modelo de medición de la sustentabilidad”, tesis doctoral en curso donde no se desarrolla específicamente este tema y representa una temática alternativa que se desprende de la tesis.



En esta investigación se trata de profundizar en datos vinculados al objetivo general de esta ponencia, que es identificar los elementos como miden las empresas las acciones que realizan para favorecer la capacitación de los recursos humanos a fin de promover el acceso al empleo y al auto empleo, favoreciendo de esta manera el inicio de nuevas empresas.

La metodología utilizada son 3 entrevistas en profundidad hecha a Gerentes y Directores de empresas que emiten memorias de sustentabilidad obtenidas del listado de la empresa ACCION, que reúne a las entidades que realizan informes de sustentabilidad en Chile y las publican año a año, premiando las mejores. Del mismo modo ACCION tiene un importante papel, en el país en la promoción y desarrollo de una cultura favorable a la sustentabilidad desde el año 2.000 cuando organizan el primer seminario de Responsabilidad Social Empresarial en Chile. Actualmente ellos presentan el índice de desarrollo sostenible para 180 países y trabajan en conjunto con la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile.

El instrumento de recolección de esta investigación se trata de una entrevista exploratoria de 15 preguntas abiertas de una duración aproximada entre 25 a 30 minutos realizadas en un lugar y hora predeterminada, siendo el investigador





quien recoge los datos. Al mismo tiempo, esta entrevista exploratoria se utiliza para definir el cuestionario a utilizar en la Tesis.

## Material a utilizar

- Audio de entrevistas
- Entrevistas transcritas.
- Memorias de empresas (entregadas impresas por los entrevistados)

## Naturaleza del proyecto

Profundizar y dar respuesta usando el método cualitativo, a la investigación realizada sobre las estrategias de sustentabilidad de empresas. Para ello, el tipo de entrevista es semi-estructurada. En el análisis de datos, se levantan las categorías previamente establecidas por el investigador, y así también, se obtienen variables emergentes que profundicen el estudio.

## Fase Diagnóstica

En el análisis, se presentan algunas unidades muy extensas, pasando en cierta medida a lo biográfico. Los datos se presentan como descripción detallada de las citas textuales de los entrevistados sobre sus experiencias, y la interpretación que hace el investigador, del significado que del concepto de estrategia de sustentabilidad empresarial.

Las categorías se analizan desde la perspectiva del patrón de comportamiento común, no encontrándose un resultado concluyente, al tratarse de empresas manufactureras y otras de servicios.

## Procedimiento a realizar

1. Impresión de las entrevistas
2. Primera lectura, acompañada de audio primeramente para refrescar el contenido y de esta forma rescatar y/o resaltar algún pensamiento o intención, que pudiera entregar alguno variable de interés.
3. Segunda lectura, solo texto de forma exhaustiva. Se efectúan tantas lecturas como sean necesarias para apropiarse del texto y reflexionar sobre la entrega de su contenido. Se lee cuidadosamente el texto, destacando y separando la diversidad de datos a fin de lograr una orientación preliminarmente de las categorías.
4. Una vez levantadas las variables para cada una de las entrevista, se realiza un análisis en la búsqueda del patrón de comportamiento común. De esta manera, se facilita la comparación de las respuestas.





5. Se Anexan citas textuales que respalden las variables en estudio.

### Conclusiones

1. La Contabilidad ha asumido el carácter social de los procedimientos contables y más allá de lo económico es considerada actualmente una ciencia social capaz de medir tanto los impactos sociales como ambientales de cualquier organización. La elaboración de informes sustentables recopila dichos impactos escogiendo indicadores cuantitativos y cualitativos de acuerdo a los diversos objetivos planteados por cada empresa.

2. Los informes de Contabilidad Sustentable convierten a la Responsabilidad Social en un tema mucho más manejable y vinculado a la realidad, pudiendo convertir a las empresas no solo en meros agentes que producen desarrollo económico sino que aparecen como agentes de cambio social que interactúan con los stakeholders.

3. El enfoque TBL (Triple Bottom Line) considera el análisis económico, social y ambiental de las empresas como una estrategia clave para el manejo exitoso del negocio frente a las cambiantes tendencias del entorno y del mercado en la que se desenvuelven y que afectan a determinadas áreas críticas de la empresa hacia las cuales estas se manifiestan.

4. El enfoque TBL es una herramienta para medir la sustentabilidad de las empresas, las mismas que involucran dentro de su gestión de costos, de estrategias y operaciones a las personas, planeta y ganancias, tratando de que este involucramiento sea a través de resultados medibles con distintos indicadores más allá de lo económico.

5. La dimensión social o capital humano trata esencialmente de los seres humanos y su comportamiento en la relaciones de stakeholders con colaboradores internos, entre otros. Por eso el proceso de educación continua que promueve el empleo y el autoempleo es a la vez un mecanismo de mejoramiento de la relación de la empresa con su recurso humano.

### Bibliografía:

Curvelo, J. (2011). La epistemología como campo de posibilidad para el desarrollo científico de la Contabilidad. En: Cano, A. “Desarrollo Científico de la Contabilidad”. Medellín: Universidad de Medellín eds.

Gómez, M. (2003). Algunos comentarios sobre la potencialidad de la investigación en la Contabilidad. Innovar. Enero – Junio 2003.





Miller P. (1994). The margins of accounting, *European Accounting Review*, vol. 7, issue 4, pages 605-621.

Gaffikin, M. (2006). The Critique of Accounting Theory. *Accounting & Finance Working Paper 06/25*, School of Accounting & Finance, University of Wollongong.

Lehman, G. (1999). Disclosing new worlds: a role for social and environmental accounting and auditing. *Accounting, Organizations and Society* 24 217±241

Gray, R. (1992). Accounting and environmentalism: An exploration of the challenge of gently accounting for accountability, transparency and sustainability. *Accounting, Organisations and Society*, 17(5), 399-425.

Gray, R.; Owen, DL, y Adams, CA (1996). *Accounting and Accountability: Changes and Challenges in Corporate Social and Environmental Reporting*. Prentice Hall, London.

O'Dwyer, B. y Owen, D. (2005). Assurance statement practice in environmental, social and sustainability reporting: a critical evaluation. *British Accounting Review* 37: 205-229

Thomson, I. y Bebbington, J. (2005). Social and environmental reporting in the UK: a pedagogic evaluation. *Critical Perspectives on Accounting* 16 507–533.

Neron, P. (2010). Business and the polis: What does it mean to see corporations as political actors? *Journal of Business Ethics*, 94(3), 333–352.

Robins, F. (2006). The Challenge of TBL: A Responsibility to Whom? *Business and Society Review*, 111, 1-14.

Savitz, A. y Weber, K. (2006). *The Triple Bottom Line: How today's Best Run Companies are Achieving Economic, Social, and Environmental Success—and How You Can Too*. San Francisco, John Wiley & Sons, Inc.

Norman, W. y Mac Donald, C. (2004). Finding the underlying cause of "Triple Bottom Line". *Business Ethics Quarterly*, Volume 14, Issue 2.

Cintra, Y.; Carvalho, N. y Perlingeiro, B. (2008). The "Triple Bottom Line" approach on social and environmental reporting: should financial accounting standard setters step in? *European Journal of Management*. Volume: eight; Issue:





Waheed, B.; Khan, F. y Veitch, B. (2009). Linkage-Based Frameworks for Sustainability Assessment: Making a Case for Driving Force-Pressure-State-Exposure- Effect-Action (DPS 47).

Downes, L., Mccoy, C., Rogers, G. y Taylor, S. (2002). Modelling the way: The Triple Bottom Line and sustainability. Sydney: Premiers Executive Development Program Report. Sydney.EEA) Frameworks. Sustainability 1, 441-463.

Sridhar, K. y Jones, G. (2013). The three fundamental criticisms of the Triple Bottom Line approach: An empirical study to link sustainability reports in companies based in the Asia-Pacific region and TBL shortcomings. Asian J Bus Ethics, Volume 2, Issue 1, pp 91-111

Suggett, D. y Goodsir, B. (2002). Triple bottom line measurement and reporting in Australia: Making it tangible. Making it tangible. The Allen Consulting Group, Melbourne.

Kimmett, P. y Boyd, T. (2004). An Institutional Understanding of Triple Bottom Line Evaluations and the use of Social and Environmental Metrics. Construction Innovation project. Brisbane: School of Construction Management and Property.

Pereira de Carvalho, A. y Barbieri, J. (2010). Innovation for Sustainability: Overcoming the Productivity of The Sugar-And-Ethanol Industry's Conventional System. Journal of Technology Management & Innovation v.5 n.4.

Krajnc, D. y Glavic, P. (2005). How to compare companies on relevant dimensions of sustainability. Ecological Economics 55 551– 563.

Sena, A. (2009). A theoretical essay on sustainability and environmentally balanced output growth: natural capital, constrained depletion of resources and pollution generation. BAR, Braz. Adm. Rev. Vol.6, n.3, pp. 213-229.

Van Passel, S.; Nevens, F.; Mathijs E. y Van Huylenbroeck, G. (2007). Measuring farm sustainability and explaining differences in sustainable efficiency. Ecological Economics 62, 149 – 161.

Heuting, R. y Reijnders, L., (2004). Broad sustainability contra sustainability: the proper construction of sustainability indicators. Ecol. Econ. 50, 249– 260.

Hanley, N., Moffatt, I., Faichney, R. y Wilson, M. (1999). Measuring sustainability: a time series of alternative indicators for Scotland. Ecological Economics 28 (1), 55–73.





Simnett, R., Vantraelen, A. y Chua, W. (2009). Assurance on Sustainability Reports: An International Comparison. *The Accounting Review* 84 (May): 937–967.

Gray, R. (2010). Is accounting for sustainability actually accounting for sustainability ... and how would we know? An exploration of narratives of organizations and the planet. *Accounting, Organizations and Society*, 35 (1): 47-62.

Hopwood, A. (2009). Accounting and the Environment. *Accounting, Organizations and Society* 34 (3-4): 433-39.

Global Reporting Initiative (GRI) (2006). Sustainability reporting guidelines. Amsterdam: GRI

Cotes, A. y Cotes, J. (2005). El problema de la sustentabilidad dentro de la complejidad de los sistemas de producción agropecuarios. *Rev. Fac. Nal. Agr. Medellín*. Vol.58, No.2. P.2813-2825.

Tovar, J. y Valdés de la Vega, B. (2009). Sobre el concepto de responsabilidad social de las empresas. Un análisis europeo comparado. *Cuadernos de Relaciones Laborales* 27, núm. 1 53-75

Spangenberg, J.; Pfahl, S. y Deller K. (2002). Towards indicators for institutional sustainability: lessons from an analysis of Agenda 21. *Ecological Indicators*, vol.2: 61-77.

Robert, K. (2002). The natural step story—seeding a quiet revolution. New Society Publisher, Gabriola Island.

Vellani, C. (2011) Contabilidade e responsabilidade social. Sao Paulo: Ed. Atlas.

Gibberd, J. (2003), Building systems to support sustainable development in developing countries Working Paper CSIR, Division of Building and Construction Technology.

Bebbington, J., & Dillard, J. (2008). Social sustainability: An organizational level analysis. Understanding the social dimension of sustainability. NY: Routledge.

Drucker, P. F. (1988). Management and the world's work. *Harvard Business Review*, 66(5), 65-76.

Kochan, T. A. (2004). Restoring trust in the human resource management profession. *Asia Pacific Journal of Human Resources*, 42(2), 132-146.





Epstein, M. J. (2008). Making sustainability work: Best practices in managing and measuring corporate social, environmental, and economic impacts. Berrett-Koehler Publishers.

Hacking, T and Guthrie, P (2008) A framework for clarifying the meaning of Triple Bottom-Line, Integrated, and Sustainability Assessment. Environmental Impact Assessment Review, 28. pp. 73-89.

Slaper, T. y Hall, T. (2011). The Triple Bottom Line: What Is It and How Does It Work? Indiana Business Review. Spring. Volume 86, N° 1

Kleindorfer, P., Singhal, K., Van Wassenhove, L., (2005). Sustainable operations management. Production and Operations Management 14(4), 482-492. ISI

Savitz, A. (2006). The Triple Bottom Line. San Francisco, Jossey-Bass.

